REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVII.—Núm. 4 329 ORGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, martes 26 de diciembre de 1922

LA FORTALEZA DE MUSSOLINI CRUJE POR MUCHOS SITIOS

Hacia el crepúsculo del fascismo.

Las ausencias siempre han sido fatales, sobre todo cuando se ejerce de dictador. Mussolini, de vuelta de Londres, acaba de experimentar amargamente la exactitud de esta verdad primaria. En tanto que el aventurero jefe de los fascistas se prestaba complacientemente a ofrecer a los fotógrafos londinenses su perfil seudo-napoleónico, los que en Italia—y éstos son numerosos—no están convencidos de las excelencias de gobernar a golpes de látigo buscaban los medios de aunar sus desparramados esfuerzos. Y a juzgar por muchos informes que tenemos a la vista y que proceden de distintas poblaciones italianas, no se ha perdido completamente el tiempo, ni aun por los propios ministros de Mussolini. Este, al regresar a Roma, ha podido apreciar los hechos, hasta el punto de que en Consejo se ha visto obligado a aludir a sus compañeros y reclamar personalmente una autorización para castigar severamente a todos aquellos que, a su juicio, lo merezcan, por todos los medios a que él, el dictador, crea necesario recurrir.

El presidente del Consejo, tratando de hacer creer que la situación interior es excelente, declara: *Que no puede disimularse más que algunas ínfimas minorías políticas no se resignan a aceptar el hecho consumado y tratan de buscar una bandera o un parapeto cualquiera para aprovechar mis ausencias de la capital, como ha ocurrido ahora en mi breve viaje a Londres.* En conclusión, Mussolini pide al Consejo de ministros que le autorice *a actuar, por los medios que juzgue oportunos, contra quien sea, cualquiera fuese el partido, fracción o secta a que pertenezca.*

Pero los perturbadores de la paz mussoliniana, que el dictador afecta tratar con desdén, van resultando demasiado numerosos y se encuentran en todos los partidos, comenzando, desde luego, por el fascismo.

EL PENDON FASCISTA ESTA QUE ARDE

En el *Avanti!* del 14 de diciembre leemos que desde hace días han estallado vivas disensiones en el seno de los grupos fascistas romanos. Luego de una reunión fascista celebrada en Roma recientemente, se han producido violentos incidentes entre el diputado fascista Bottai y el secretario del fascio romano, Calza-Bini.

Actualmente, los dos campos han movilizado sus grupos y han hecho en Roma manifestaciones ostensibles. Ciertos locales fascistas han sido ya ocupados por los grupos adversarios.

Estos incidentes se comentan en la prensa fascista, y el diputado Bottai escribe en el *Giornale di Roma: Habrá que afrontar los acaecimientos con prudencia y severidad, sin temor a cortar por lo sano. Toda debilidad podría significar lucha entre el fascismo y su Gobierno.*

Otro diario fascista, *Il Nuovo Paese*, publica un artículo intitulado *El fascismo antifascista*, en el cual se critica violentamente lo que se llama el fascismo meridional.

Según la consecuencia que se puede deducir de las noticias fragmentarias y sometidas a la censura que llegan a nosotros, nos encontramos ante una reacción de los elementos moderados y liberales, que, sin duda, estaban de acuerdo con los fascistas para destruir las organizaciones socialistas y obreras; pero que, sin embargo, no se hallan dispuestos a abdicar de toda su independencia entre las manos de Mussolini y de sus esbirros.

Y esto parece deducirse particularmente de las dos órdenes del día siguientes, votadas por la Dirección del partido fascista en el curso de importantes reuniones en que ha intervenido principalmente Bianchi, secretario general, y Debon, director general de Seguridad.

La primer orden del día pone en guardia a los directores provinciales y a los delegados regionales contra las tentativas de enredar o disgregar el fascismo por hombres de diversos partidos con objeto de salvar su posición personal o sus intereses particulares.

La segunda orden del día invita a todos los fascistas a combatir de manera firme todas las maniobras de los agrarios, de los industriales, de los burócratas o de los obreros que tiendan a entorpecer la restauración política, económica y financiera, para la realización de la cual ha obtenido el Gobierno plenos poderes.

D'ANNUNZIO CONTRA MUSSOLINI

D'Annunzio, que ha visto con gran despecho la rápida ascensión de Mussolini al Poder, podría ser muy bien el campeón inmediato de este movimiento contra el fascismo. Sabido es el espíritu megalomaníaco de don Cayetano Rapagnetta, que le ha llevado a las mayores excentricidades, y conocida es también su predisposición hasta los mayores sacrificios con el fin de prepararse la *réclame*. Hagámosela a D'Annunzio una vez más. Los diarios de Roma dicen que el poeta, aviador y dictador de Fiume, en unión de otras personas, *han constituido una entidad que, bajo la denominación de* La Fronda, *publicará un periódico diario y se dedicará a otras empresas.*

Deseando realizar una acción liberal, D'Annunzio no deja de soñar en conquistar popularidad en los medios obreros y sindicalistas.

Declaramos francamente que a nosotros la actuación política del señor Rapagnetta, conocido en el mundo literario por D'Annunzio, nos merece un concepto despreciable; pero fieles recogedores del momento político italiano, dejamos aparte nuestro juicio con relación a dicha persona para hacer constar los hechos, en los cuales pudiera ser protagonista ese hombre extravagante.

Según una interviú publicada en el *Avanti!* por el diputado Rigola, miembro de la Confederazione Generale del Lavoro y del Comité por la unidad sindical, se sabe que ciertos militantes sindicales de Italia, con el fin de sustraer a las organizaciones obreras del terror fascista, han concebido la idea de agrupar los Sindicatos de todos los matices en una organización puramente obrerista, es decir, apolítica. Ya han constituído un Comité, en el que, a decir verdad, no figura ninguno de los actuales dirigentes de las grandes organizaciones obreras de Italia, y han elaborado un programa, la llamada *Carta de Carnaro*.

Este movimiento, al parecer, no es otra cosa, en el fondo, que un expediente destinado a devolver la perdida libertad a los Sindicatos. Sea lo que sea lo que ocurra en el porvenir, lo cierto es—según declara Rigola—*que D'Annunzio sigue este movimiento con gran atención, y que se propone dar a los trabajadores toda posibilidad para desenvolver libremente su actividad.* En este sentido, dice Rigola al terminar su interviú, la acción de D'Annunzio debe ser mirada sin prevención hostil.

Terminamos estas líneas deduciendo de todas estas informaciones que se saca una clara impresión de que en numerosos medios de Italia se evidencia gran fatiga por la dictadura de Mussolini, de la cual desean desembarazarse. Que el fascismo ha fracasado tan ruidosamente como venció, no cabe duda alguna. Ahora bien; ¿será inmediatamente lanzado del Poder? ¿Tardará aún algún tiempo? ¿Se retirará pacíficamente, reconociendo su fracaso? ¿Será preciso demostrárselo de modo violento y doloroso que cueste a Italia sangrientas jornadas?

Esto es lo que no nos atrevemos a contestar, después de afirmar rotundamente el fracaso del fascismo, como nueva demostración de que el mundo no puede ir hacia atrás.

Víctima del juego

PORCUNA, 25.—El día 20 del corriente, a las ocho de la noche, puso fin a su vida el obrero de veintidós años de edad Sebastián Casado López. El motivo de tan fatal decisión ha sido, según voz pública, el haber perdido 96 pesetas al juego del monte.

Tan pronto como el Juzgado tuvo conocimiento del hecho, se personó en la casa del suicida, y después de tomar las declaraciones y practicar las diligencias de rigor, mandó detener a los padres de la víctima.

Nosotros respetamos la acción de la justicia, porque sus motivos tendrá el señor juez para tomar tal determinación, aun encontrándose la madre del suicida enferma; pero si en este caso se han de depurar responsabilidades, nosotros creemos, y con nosotros la opinión pública, que el primer detenido ha debido ser el alcalde, por consentir que se juegue con el descaro que lo hace, faltando con esto a las leyes fundamentales de la nación, y más estando advertido, como lo está, de los grandes perjuicios que este funesto vicio acarrea en los pueblos.—Manuel Bedma.

Felicitaciones a Indalecio Prieto

VILLAODRID.—La Sociedad de Obreros Mineros de Villaodrid, en junta general celebrada el pasado día 17 del corriente, acordó por unanimidad felicitar entusiásticamente al compañero Indalecio Prieto por su importante discurso, pronunciado en el Congreso, pidiendo castigo para los causantes del desastre de Márruecos.—*Manuel Vázquez*, presidente.

NOTAS MALAGUEÑAS

La manifestación pro responsabilidades

El domingo, día 17, se celebró una manifestación pública para reclamar el castigo de los culpables del derrumbamiento de la Comandancia de Melilla en su desastrosa derrota de las posiciones de Annual, Monte Arruit, Zeluán, etc.

Ante la manifiesta apatía demostrada por las Corporaciones más representativas para secundar la iniciativa del Ateneo de Madrid, el Comité de la Federación de Dependientes de Comercio recogió la idea, y, sin tiempo para organizar el acto, teniendo en cuenta que por esta población desfilaron los hijos del trabajo en numerosos millares, así como después, y procedentes de las plazas africanas, llegaban heridos y enfermos, hasta el punto de necesitar en su inmensa mayoría de la ayuda particular, por la defectuosa administración oficial; en este pueblo, decimos, se creía que no fuera necesario nada más que hacer el oportuno llamamiento para su asistencia a esta protesta.

En este sentido notificaron su identificación, enviando adhesiones, la Agrupación Socialista, Federación Gremial (Patronal), Sindicato de Ferroviarios Andaluces (Sección de Málaga), Ferroviarios Suburbanos, Sociedades de Floricultores, Ebanistas y Similares, Vaciadores de Aceite y Cereales, Obreros Agrícolas «La Vegetación», Colegio Pericial Mercantil, Juventud de la Democracia Republicana, Colegio Provincial de Practicantes de Medicina, Círculo Republicano, Centro Republicano Federal, Centro Republicano del sexto distrito y Asociación de Inquilinos y Vecinos de Málaga.

Recibió la Comisión comunicados de las Corporaciones siguientes: Colegio Oficial de Médicos, Asociación del Magisterio, Escuela Normal de Maestros, Círculo Mercantil, Círculo Conservador, Cámara de Comercio, Sociedad Económica de Amigos del País, Asociación de la Prensa y Círculo Malagueño, informando, unas, que no podían asistir corporativamente, dado su carácter oficial, y otras, por falta de tiempo para reunir sus juntas; pero todas con el propósito de interesar a sus componentes la asistencia a tan justiciero acto. El Grupo de la Liga de los Derechos del Hombre estuvo representado por numerosos afiliados; pero sin carácter oficial por no estar aún constituídos.

En marcha la manifestación para recorrer el itinerario marcado, al pasar por la calle de Larios, un grupo de socialistas procedió al reparto entre los manifestantes del folleto editado con el discurso del camarada Prieto con ocasión del expediente Picasso, y en menos de cinco minutos fueron repartidos los dos mil ejemplares que se recibieron del Partido Socialista, quedándose sin ellos más de la mitad de los que asistían al acto.

Durante el recorrido se incorporaban a la manifestación cuantas personas se hallaban presenciando el acto, dándose muchos vivas al deseo de que se haga justicia y mueras a los culpables del desastre.

Al frente de la manifestación iba la bandera de la Sociedad de Dependientes, precedida por la presidencia, compuesta por la Comisión organizadora, acompañada de representaciones de entidades adheridas.

Al llegar la manifestación ante el Gobierno civil subió una Comisión para informar al nuevo gobernador civil, que horas antes había tomado posesión de su cargo, del deseo del pueblo de Málaga de que sean castigados los culpables del desastre de Marruecos.

El compañero R. Bellido, presidente de la Federación de Dependientes, organizadora del acto, dirigió la palabra a los manifestantes desde el balcón del Gobierno para que fueran disolviéndose pacíficamente, informándoles de que serían tramitados ante el Gobierno de la nación los deseos de justicia de más de cuatro mil manifestantes, que en aquel momento representaban el sentir del pueblo.

Durante el trayecto vimos algunos grupos de sindicalistas, que no se sumaron a la manifestación, consintiendo con su actitud que algunos elementos obreros permanecieran, durante el acto, metidos en las tabernas, *ilustrándose* para cuando llegue la revolución por ellos preconizada. No obstante esto, la manifestación fué muy lucida, y se demostró que, de haber sido organizada con más tiempo, hubiera sido más numerosa. Se recibieron infinidad de adhesiones de personas significadas, y últimamente nos informan de que el alcalde no asistió por no haber sido invitado, dado su carácter representativo, siendo partidario de que tengan sanción penal los responsables.

Por algunos elementos se pretende organizar un mitin, a fin de procurar que en la opinión no decaiga el deseo de exigir responsabilidades a cuantos son culpables del desastre, interesando al pueblo para que reclame el abandono total de los campos africanos en la forma preconizada por el Partido Socialista.

EL CORRESPONSAL

Diciembre de 1922.

SUSCRIPCION

para editar el discurso pronunciado en el Parlamento por Indalecio Prieto con motivo del expediente Picasso:

	Pesetas.
Suma anterior.....	2.484,39
BARCELONA.—J. Hugué, 1; J. Bové, 1; M. Coll, 1; P. Fructuoso, 1; R. Huercio, 0,50; M. Ferrerudla, 0,50; J. Costa, 0,50; R. Sánchez, 0,50; E. Civera, 0,50; J. P. Sánchez, 1; M. Valero, 1; E. González, 0,50; J. Riera, 1; F. G. Nieto, 0,50; L. Estrada, 1; R. Palomas, 1; R. Bartralot, 1; J. Pérez, 0,50; F. Hernández, 1; J. Alemany, 1; F. González, 0,50; F. Espriu, 0,50; D. Hernández, 0,50; E. Saflent, 0,50; M. Alberola, 0,50; M. Morate, 0,50; J. Mirat, 0,25; J. Escofet, 1; F. Barco, 0,50; J. Mondria, 1; S. Palomas, 0,50; V. Lancant, 5; F. Cendz, 1; J. Carceller, 1; J. Andrés, 1; M. Sánchez, 0,50; J. Casas, 1; J. Comaposada, 1; López, 1; M. Rogué, 5; M. Escorsa, 2; F. Bonet, 2; L. P. Doller, 1; V. Sales, 0,50; J. Gelabert, 0,25; J. Font, 0,50.....	45,50
ORGIVA.—A. Blasco.....	1
MATARO.—Grupo de Cultura.	16
ALCIRA. — Centro Socialista (suscripción).....	20,15
VALLADOLID.—Juventud Socialista.....	3
ZARZA LA MAYOR.—Sociedad de Agricultores.....	1
BADAJOZ. — Federación Local.....	15
VALLADOLID. — Universidad Popular.....	5
LA ROBLA.—S. Martínez.....	2
TOLEDO.—«El Conductor».....	11,40
AZUAGA.—D. Ojeda.....	5
BELMEZ.—Sindicato Minero...	3.50
ALARO.—Sociedad Vasca.....	23
LA VEGA.—Sociedad «La Destada».....	10
ALCOY. — Agrupación Socialista.....	10
MONTBLANCH.—Sociedad de Agricultores.....	4
TUDELA DE DUERO.—Sociedad de Agricultores.....	15
PAMPLONA.—Agrupación Socialista.....	10
PALENCIA.—M. Cardo.....	5
ALBALAT DE LA RIBERA.—Trabajadores del Campo.....	5
MANCHA REAL.—Sociedad de Oficios Varios.....	10
LLANO DEL BEAL.—Juventud Socialista.....	12
PALMA DE MALLORCA. — Casa del Pueblo.....	40
PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE. — Veintiséis compañeros del Sindicato Minero.....	6,95
LOS SANTOS.-Oficios Varios.	4
ERANDIO.—Casa del Pueblo..	6
Total.....	2.773,89

LA NOTA DEL GOBIERNO

Ante el problema de Marruecos

Como indicábamos, ayer, al terminar el Consejo de ministros, se facilitó a la prensa la siguiente nota, en que el Gobierno, por fin, ha dado a luz su programa en el problema de Marruecos. He aquí, íntegra, dicha nota oficiosa:

«El Consejo de ministros ha deliberado durante cuatro días acerca del problema de Marruecos. La intensidad y la prolongación de sus deliberaciones corresponde a la preocupación bien legítima que el mismo constituye para el país. No ha sido aquélla derivación lamentable de pareceres distintos, obligados por razones políticas a transigir en soluciones casi siempre estériles por su propia naturaleza, sino expresión positiva de la voluntad y el cuidado con que el Gobierno comienza a cumplir lealmente sus compromisos ante la opinión, unido en un solo criterio y una sola responsabilidad, conjunta, y resuelto a mantener, sin eclipses y sin alternativas, una sola política: la que predicaron ante el país los hombres que le componen antes de su elevación a los consejos de la Corona. Sucesivas e ininterrumpidas manifestaciones de tal designio irán ofreciendo con relación a los demás problemas nacionales.

La primera y más grave dificultad que se oponía al ejercicio provechoso de las iniciativas del Gobierno es, sin duda alguna, aquella que resulta del transcurso del tiempo y de la aplicación alternativa y aun pudiera decirse que a las veces simultánea, de criterios distintos y en algunos aspectos antagónicos a las cosas y a los hombres de la campaña y del protectorado. Sin ánimo de promover discusiones de partido, pero respondiendo a un convencimiento que no cabe ocultar ante la opinión, habremos todos de reconocer que fuera ya temerario acometer ahora lo que pudo y debió realizarse vigorosamente en los días que siguieron al derrumbamiento de la Comandancia militar de Melilla con la plenitud de medios militares y de concursos de opinión que el país ofreció, generoso, en un movimiento admirable por su unanimidad y su espíritu, pronto a todo sacrificio.

Más tarde, la confusión en los planes y la incoherencia en los medios para llevarlos a cabo, así en el propósito de extender o no las operaciones militares en la zona oriental, como en el trato a establecer en relación con el Raisuni y las gentes que con él mantenían la insurrección en la zona occidental, ha creado una situación de hecho, respecto de la cual, el Gobierno, informado suficientemente, se limita a señalarla y a afirmar ante el país que en varios de sus aspectos no cabe ya ni siquiera la posibilidad de la opción.

Por lo mismo ha creído el Gobierno que debía huir de soluciones intermedias y de tránsitos más o menos acomodaticios hacia el régimen de pleno protectorado civil. Y aun contando con el delicado y patriótico ofrecimiento del digno general Burguete, que en la Memoria elevada al Gobierno de su majestad se prestaba—y aun la pedía—a la supresión del cargo de general en jefe, dispuesto a proseguir por sí mismo la función de la alta comisaría hasta su próxima sustitución por un residente civil, el Consejo de ministros unánimemente ha entendido que, con todos sus riesgos y dificultades, había llegado el momento de dar a la alta comisaría en Marruecos la personificación civil que es, y ha de ser para todos, aquí y allá del Estrecho, expresión de la política que el Gobierno de su majestad se dispone a desarrollar para la cabal pacificación de aquellos territorios.

A fin de evitar posibles confusiones de juicio, proclama, sin embargo, el Gobierno la diferente situación de las dos zonas, casi totalmente pacificada la occidental, pero todavía bien lejos, la oriental, de ciertos optimismos, que nadie, tanto como el Gobierno, habría deseado que confirmara la realidad en ella. Por lo mismo, el alto comisario civil habrá de ser asistido por un gabinete militar, que le asesorará en el orden técnico de la defensa de nuestros territorios y de las posiciones ya ocupadas en el protectorado. Con ello, el ejército, enteramente consagrado a su función peculiar, podrá hacer ésta más fructífera y más rápida, siempre que la obra política requiera su concurso. Pero no quedará a nadie, ni en la metrópoli ni en Marruecos, la menor duda de que España se limita sinceramente a cumplir el mandato de civilización que los conciertos internacionales la impusieron y a procurar la atracción de los indígenas al calor de una política fundada en el progreso del país, mediante los frutos y las enseñanzas de la civilización. Y aun esto, acomodado serenamente y sin impaciencias, en el tiempo y en la medida, a las posibilidades financieras de España y a la natural reserva con que habremos de supeditar la intensificación de nuestra obra de protectorado a las facilidades y cooperaciones que en torno al Maghzen nos brindan los indígenas, y a la preferente obligación de acudir ante todo al progreso y a la reconstitución económica y cultural de la Península.

Coordinados con este criterio, que el Gobierno expone a la opinión, mientras llega el instante de hacerlo y consagrarlo ante el Parlamento, en próximas reuniones del Consejo aprobará éste los decretos organizando el protectorado civil y habilitando los créditos que harán inmediatamente eficaz su obra. Procurará también las naturales compensaciones de reducción en las atenciones militares del ejército expedicionario. Y con todo ello preparará, primero, y consolidará, después, la evolución de nuestra política hacia aquel ideal de paz y de arraigamiento de la autoridad del jalifa, dentro de cuyo provechoso desarrollo podrá hallar España la compensación posible a sus sacrificios y el homenaje que en la vida internacional será debido a quien, siempre fiel a sus compromisos de política exterior, y en cordial comunicación con Francia, como nación amiga y afín en la obra del protectorado, así quiere proceder.

El Consejo acordó expresar al general Burguete público reconocimiento de los servicios prestados al país, y someter a la firma de su majestad el decreto nombrando alto comisario a don Miguel Villanueva.»

Para información de los lectores la registramos en nuestras columnas. El asunto merece muchos comentarios, y necesariamnte habremos de volver sobre él; hoy nos limitamos a dejar clavadas esas promesas—y esas censuras a Gobiernos anteriores—, y a decir que estamos hartos del régimen de borrón y cuenta nueva, y, por tanto, convencidos de que tal procedimiento no es eficaz.

Consecuentes con nosotros mismos, por nuestra profunda convicción, de que el único modo de solucionar este problema es el abandono de Marruecos, terminamos estas líneas diciendo: el programa del Gobierno expresado en esta nota no es más que un cambio de postura en la enfermedad, un nuevo fracaso y una nueva burla al país.

El problema de Marruecos lleva la gangrena en sí mismo. No hay más que abandonar aquello.

EN LA RUSIA SOVIETICA

Se prepara un nuevo crimen

EL PROCESO DE LOS SOCIALISTAS REVOLUCIONARIOS EN BAKU

En las «Isvestia» se da cuenta de que en Baku ha comenzado el proceso contra los miembros del Partido Socialista revolucionario de la Transcaucasia y del Azerbeidjan.

La primera jornada de la vista ha sido empleada casi totalmente por la lectura del acta de acusación. El núcleo mayor de los inculpados son acusados de haber tomado parte en resoluciones incitando a la lucha contra los Soviets, de haber organizado una campaña en los Centros obreros para el derrumbamiento del Gobierno bolchevique, etc.

Ovinsev es acusado de que en abril de 1921, en su calidad de presidente del Comité del Partido Socialista revolucionario, estuvo en contacto con los jefes de los ejércitos blancos y de las bandas insurgentes; y de que en septiembre del mismo año pasado trató con los oficiales del ejército de Wrangel.

Vonstein, Onochine y Samorodova, miembros del Comité socialista revolucionario de Baku, son acusados de haber preparado y organizado el incendio de las explotaciones petrolíferas de Baku. A Vonstein, además, como a Ovintsev, se le inculpa de haber hecho propaganda entre los insurgentes.

Zaitsev, Kleinev y Golomazov, están acusados de haber procedido, de acuerdo con el Comité socialista revolucionario, al incendio de varios establecimientos industriales.

Sorokine y Fionkine, como jefes de los socialistas revolucionarios de Tchernogorod, se les inculpa de haber colaborado activamente con las organizaciones de Wrangel.

Ante tales acusaciones, los procesados han protestado. He aquí cómo lo relata la expresada publicación soviética:

«Los acusados han tratado de provocar manifestaciones leyendo declaraciones políticas. Safikiourtski exige que el proceso se haga en lengua turca, creyendo excitar así las pasiones nacionalistas. Pero esta tentativa ha fracasado. El juez ha demostrado al proletariado reunido cuáles eran las verdaderas intenciones de los acusados.

En la sesión de la tarde se ha procedido al interrogatorio de la acusada Soundoukiané (princesa Argoutinskaia Dolgoroukova), que ha dirigido todos los trabajos de organización de los socialistas revolucionarios en Transcaucasia y estaba en relación con Victor Tchernov.

En la misma sesión ha sido interrogado el acusado Ovinsev, que ha jugado un papel preponderante en el fin fatal de los 26 comunalistas de Baku.»

Durante el primer día del proceso los militantes obreros de Baku han ocupado por completo el gran edificio de la Opera, en el cual se celebran las sesiones.

La vista de este proceso durará probablemente más de dos semanas.

¡Socialista! No cumples tu deber como tal sino procuras suscriptores o compradores al diario de tu Partido, que es el defensor de la clase trabajadora.

Ayuntamiento

LA MINORIA SOCIALISTA FIJA SU POSICION EN LA ELECCION DE LOS CARGOS

El señor alcalde nos citó a una reunión el sábado, que se celebró en su despacho, para proponernos ver la forma de concertar un acuerdo acerca del nombramiento de tenientes de alcalde y Delegaciones, formar una candidatura y llevar luego el asunto al salón de sesiones.

La minoría socialista se reunió al día siguiente para examinar la situación en relación con la propuesta del señor alcalde, y por unanimidad acordó negarse a aceptarla, por entender que el daño inferido por el Poder público al fuero municipal en la fecha triste de aquella noche en que la Guardia municipal luchaba en la calle para obligar al Metropolitano a cumplir con su deber, y la guardia civil defendía contra el Ayuntamiento a la Empresa, y el agravio humillante que se ha hecho a Madrid, colocándolo en situación inferior a la ciudad de Barcelona, nombrando aquí alcalde de real orden y consintiendo allí que sea de elección popular, no quedaba reivindicado con la solución propuesta; por el contrario, parecía que nosotros mismos, los que un día hemos calificado de brutal atropello al fuero municipal, hoy lo consentíamos, dándole por bien hecho.

Nosotros hemos aceptado cargos cuando el Ayuntamiento tenía facultad para elegir desde el alcalde al último presidente de Casa de Socorro, y Madrid es testigo de como hemos cumplido en ellos, con cuánta honradez y buena intención los hemos desempeñado. Quisiéramos volver a hacerlo sin menoscabo de nuestras ideas, que tenemos el deber de mantenerlas siempre en la mayor pureza; pero las circunstancias creadas por el Gobierno, nombrando alcalde de real orden, y las ambiciones que se manifiestan atropelladamente entre los concejales, nos lo impiden.

Cuando vino a la Alcaldía, nombrado por real decreto, el señor conde del Valle de Suchil, nuestra protesta fué enérgica y viril, y los únicos que se acomodaron —aun estando en minoría en el Concejo— a aquella situación, para gozar de las delicias de los cargos, fueron los liberales de todos los matices. También el señor Conde del Valle de Suchil propuso la fórmula que ahora propone el señor Ruiz Jiménez, y el Ayuntamiento, por una mayoría de votos, la declaró inadmisible.

Ahora el agravio es aún mayor, porque firma el nombramiento de alcalde de real decreto el mismo hombre público que el año 1917 firmó el que hacía renuncia a la facultad que le concedía la ley orgánica de los Municipios para nombrarle, dejándola a cargo del Ayuntamiento. La contradicción es tan patente, que no precisa añadir razón alguna para convencer al público de ella. La explicación que dió el Gobierno al proceder así tampoco puede convencer a nadie, porque no puede admitirse que ningún Gobierno cometa un agravio a una Corporación como el Ayuntamiento de Madrid en la necesidad de ganar las elecciones.

Hubiera podido aceptarse la solución propuesta por el señor Ruiz Jiménez si viniera expresada en el decreto que le nombró alcalde, comprometiéndose a la vez el Gobierno a llevar a las Cortes el problema de conceder a los Municipios una amplia independencia administrativa, reformando para ello la ley orgánica Municipal. Pero entregar esta preciosa prenda al alcalde para que vaya con ofrecimientos a unos y a otros, captando voluntades de concejales y minorías, esto, más que concesión al fuero municipal, da la impresión de un reparto equitativo de mercedes, del cual, defendiendo nuestra independencia, no queremos participar. Así comprenderá el pueblo madrileño lo pernicioso que es para sus intereses el nombramiento de alcaldes de real decreto y cómo se perjudican con ello.

Desde nuestros puestos de concejales seguiremos cumpliendo con nuestro deber de defender al vecindario; con nuestras propuestas y nuestras críticas procuraremos que tengan solución aquellos problemas que le interesan. Lo que sentimos es que se siga en el Ayuntamiento una política francamente proteccionista de los gremios que perjudica grandemente al vecindario. Pero no está en nuestras posibilidades evitarlo. Aún somos pocos.

Madrid, 26 de diciembre de 1922.—**Manuel Cordero, Matías Gómez Latorre, Andrés Saborit, Eduardo Alvarez Herrero.**

CRONICA MONTAÑESA

LOS DEL MONTON SON LAS VICTIMAS.—PROBLEMAS DE URBANIZACION.—FELICITACION «FAMILIAR»

SANTANDER, 26.—Dícenos la experiencia popular que el caballo y el perro son los dos mejores amigos del hombre. Sin embargo de esa encomiada amistad utilitaria, el caballo suele morir en las astas del toro, con gran regocijo del hombre, y el perro no siempre halla el fin de sus días rodeado de las solícitas caricias de su amo.

Como un caballo en los toros, igual que un perro en el estercolero, ha encontrado la muerte el obrero del muelle José Menocal en la Casa de Socorro y Prevención del Ayuntamiento.

El Juzgado y la Comisión de Beneficencia intervienen en el vergonzoso suceso, proponiéndose depurar responsabilidades. La minoría socialista hizo una interpelación al alcalde, dando lugar a una discusión que duró cerca de dos horas. Y la mayoría difirió el plazo de hacer justicia en los supuestos culpables.

Este infortunado proletario dejaba de existir de manera trágica el mismo día que uno de sus hijos regresaba de servir a la patria.

Otro trabajador ha fallecido a consecuencia de un golpe que recibió al caerse en cierto barrio popular, donde los beneficios de la urbanización brillan por su ausencia. Tan honda impresión causó la desgracia al compañero que con él iba, que empezó a echar sangre por la boca, siendo ambos auxiliados por los vecinos que presenciaron la dolorosa escena.

El Municipio tiene descuidados estos barrios extremos de la población y gasta sus dineros a manos llenas en las grandes vías por donde pasean los magnates en el verano.

Coincidiendo con el momento de estos hechos luctuosos, se trataba en una reunión de la demanda de doscientas mil pesetas que hace un propietario perjudicado, a quien se le derribó un edificio para hermosear la Avenida de la Reina Victoria.

¡El pueblo, siempre niño, seguirá haciendo el juego a sus verdugos políticos!

Para solaz de los lectores y prevención de los responsables del derrumbamiento de la Comandancia general de Melilla, que tantos miles de vidas y millones de pesetas ha costado a la nación, copio el siguiente telegrama, que los ferrouxistas envían a don Alejandro.

Dice el documento:

«El partido republicano federal radical y la Casa del Pueblo felicitan a usted por el formidable discurso, verdadero acento acusador, pronunciado en Valencia, pidiendo las más amplias responsabilidades por el desastre de Annual, felicitación que hacemos extensiva a los republicanos valencianos por el acuerdo tomado por ellos aclamándole único jefe republicanismo.»

A pesar de tan «formidable» discurso, se obstuvo de votar las responsabilidades pedidas por los socialistas en el Parlamento.

Don Alejandro no suelta prenda ni a tres tirones. Hechos son amores, y no buenas razones.—Vasay.

Agrupación Socialista Madrileña

Se convoca a los compañeros del Comité de la Agrupación Socialista a la reunión del mismo, el día 27 del corriente, a la hora de costumbre, encareciéndoles la mayor puntualidad y asistencia.

IDEARIO

¿LIBERALES?

Había cándidos que esperaban de los partidos mal llamados liberales un cambio radical en las normas de gobierno, algo que indicara una mejor orientada política. Esperando están todavía los pobrecitos, y nos atrevemos a vaticinar que tienen para rato si persisten en su absurda espera.

Aquí no cambia más que el nombre de las cosas; las cosas, en sí, permanecen eternas, inmutables. Han salido los conservadores del Poder y han entrado en él los liberales. Es como si un boticario, para facilitar el trabajo a sus dependientes, borrara de una etiqueta el H_2O que hubiera escrito en ella, y escribiera en su lugar: agua. (Nuestros escasos conocimientos químicos nos impiden citar otro ejemplo más pedantesco.)

La liberalidad de estos liberales dinásticos consiste en nombrar alcaldes de real orden, a pesar de que fué un Gobierno del que formaba parte el marqués de Alhucemas quien dejó de nombrarlos; en repartir cargos a parientes y amigos, hasta el punto de que el conde de Romanones, con su habitual desapresión, tiene establecidos tres turnos, para que no haya descontentos; en preparar los pucherazos para las próximas elecciones; en evitar que se procese al general Berenguer, para impedir que haga declaraciones graves. Y en otras lindezas de este jacz.

Liberal, tanto vale como desprendido, protector de los demás, en el buen romance que tenemos como lengua oficial por tierras de Iberia. Conservador es el que guarda para sí, el que no concede a los otros, el que mira hacia atrás, el que conserva o intenta conservar. ¿Qué diferencia puede haber entre esos hombres a quienes políticamente denominamos liberales y conservadores? Ninguna. O en todo caso, que los liberales intentan, con mayores bríos que los otros, conservar lo inconservable, lo que el pueblo y la razón humana han dicho, hace ya mucho tiempo, que no debe ni puede conservarse.

PENSIVE

De interés para los ferroviarios

Para enterarles de un asunto de gran importancia se ruega a todos los componentes del Consejo Obrero de M. Z. A. (zona primera del Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria) se pasen por el Círculo Socialista del Sur (Valencia, 5) mañana, miércoles, a las ocho de la noche.—*La Comisión.*

Espectáculos

PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y cuarto, Los polvos de la madre Celestina.

COMICO.—A las seis y media y a las diez y media, El cerdo de Avilés.

ESLAVA.—A las seis, El pavo real.—A las diez y media, La tragedia de Marichu.

FUENCARRAL.—A las seis, La Marsellesa.—A las diez, Las campanadas y La alsaciana.

COMO EL SIGLO PASADO

Páginas alegres

De un libro titulado «Los viciosos», que escribió Ricardo Becerra el año 1877, tomo, amigo lector, algunas páginas para que sirvan de enseñanza y conocimiento de lo que ocurría en este país por aquella época, y que es exactamente lo mismo que ocurre ahora y ha venido sucediendo desde entonces.

Y sin más preámbulos, saboréalas, lector, pues son dignas de leerse:

«Hágase creer a este pueblo que no tiene más que un solo culto, y créselo el muy rústico, porque nunca discurrió cabeza poco educada y dura más que lo que llegó a decirle cualquiera otra que se le puso por delante, empinada en una cátedra.

Aquí se cree que no hay más fe que la romana, y a cada paso le sale a uno en cada esquina un nuevo dios, con su altar y todo. Ahora mismo estoy viendo desde mi celda dos carteles pegados a las paredes laterales de la puerta de mi vecino de enfrente. Dice en el uno, con letras de a palmo y al pie del escudo español: «Lotería nacional»; y reza el otro, debajo de las armas de la ciudad: «Gran corrida de toros.» ¡Este es mi pueblo, sí! Esta es la España de hoy, 5 de mayo de 1876: liberal y religiosa. La lotería es el culto de la suerte. Los toros son el culto que se rinde a las preocupaciones y a las bárbaras costumbres del pueblo.

Cuando nuestros descendientes juzguen la manera de ser de la época actual, dirán de seguro: «Estaban muy arraigadas en aquel tiempo algunas prácticas indignas de una generación que se llamaba civilizada, las cuales contribuían no poco a que aumentara la resistencia que el pueblo español ofrecía a entrar de lleno en la vida del progreso, que ya para entonces era una verdad para otras naciones.»

Pueblo niño, el pueblo español vivía satisfecho con que halagaran sus pasiones. Creía muy de veras en la fortuna que se viene por el aire, en la predestinación ruin hasta en los actos más triviales de la vida; y se distraía en las plazas ante el asqueroso destrozo de centenares de caballos, cuyas entrañas, hechas pedazos, salpicaban el aire y el suelo con la sangre; y ante la vida de los diestros, puesta en constante peligro, algunas veces hundida de una cornada en presencia de miles de personas, que de fieras excitadoras del toro y de los toreros, se cambian entonces en llorosas y compungidas. (Que lo digan los que presenciaron la muerte de «Joselito».)

Sin fe en su trabajo, tenía la en la suerte; y los Gobiernos mismos alentaban y sostenían el culto al dios Casualidad, haciendo de la lotería un juego nacional. Se hubiera castigado al que pretendiese establecer la libertad de las creencias, y, sin embargo, la mayoría del país creía en el profano mito de la Fortuna sortílada. Y no sólo creía en él, sino que destinaba el producto de los ahorros de su trabajo, el dinero que había de dedicar a satisfacer sus necesidades, y hasta el valor de sus vendidas alhajas, a sostener esa creencia. Y tal idea tenía de la justicia del cielo, que imploraba de rodillas su mediación para que le tocase un premio considerable.

Jamás se pagó tan caro el placer de vivir en la esperanza ocho o quince días. En la manera de elegir los números de la lotería, en la elección del momento de adquirirlo, en la condición de la persona que había de comprarlo, en la eficacia de guardarlo sin mirarlo hasta que apareciese la lista, en las casualidades de la repartición de un décimo, en el día que se tomaba, en la situación de ánimo y de trabajo del jugador, en todos estos y en otros muchos detalles estaba fundada una fe supersticiosa tan ridícula, que comprendió lo mismo al grupo de menestrales de una vecindad que tomaba un décimo para quince personas, que al aristócrata, comerciante o magistrado que guardaba un billete entero en su cartera.

Prohibían los Gobiernos las timbas y los garitos (precisamente como parece que va a hacer el Gobierno actual), y eran ellos los banqueros de este monte nacional, con excusa de que el vicio autorizado constituía una fuente de seguras y grandes ganancias para el Erario, como si la banca particular no lo fuera también para el jugador de profesión. Los premios que se repartían en las poblaciones eran ejemplos tentadores que incitaban a pobres y a ricos; y había miles de familias que en vez de constituir modestos fondos para sus atenciones domésticas, derrochaban sus pequeñas sobras en la administración, persiguiendo una fortuna, que siempre les volvía las espaldas.

El culto a la Casualidad, síntoma evidente del positivismo público, llegaba a la idolatría. El Gobierno era su pontífice máximo. En cambio, jamás distribuía beneficios ni recompensas a los que más se distinguían en su trabajo. Así como el espíritu era tributario de la supersticiosa fe en la suerte, la vida material, las comodidades y los adelantos se nos imponían desde el extranjero.

Además del culto a la suerte, había el culto a la rutina. En la jurisdicción de un arciprestazgo, una población de cinco parroquias no quiso tener estación en la vía férrea, que pasa a doscientos metros de ella; y un rico propietario, que tenía cerca una finca, se negaba a que fuera expropiada para tal estación. (Hoy pasan también cosas parecidas a las narradas.)

El culto a las prácticas bárbaras, a la educación torcida, que les legaron sus mayores, también tenía el sello de doctrina nacional. Corríanse novillos en las plazas de las villas y aldeas, donde a la vista de un pueblo bien comido y bien bebido eran conducidos a las casas de curación, mortalmente heridos, algunos vecinos.

El instinto sanguinario de herir, atormentar y matar a los animales no era patrimonio exclusivo de los diestros, sino que alcanzaba a todos los pueblos de la juventud artesana, que en las novilladas acudía en masa a exponerse ante los cuernos. El que hacía propaganda contra los juegos feroces de las corridas de toros y vacas era consideado como un ente raro e hipócrita; y si el Gobierno se hubiera atrevido a suprimirlas, la inmensa mayoría de los españoles se hubieran levantado como un solo torero a pedir una satisfacción por semejante atentado a su fe y a su dignidad.

¡Curiosos tiempos aquéllos, en que la civilización había traído ya a nuestra patria los grandes adelantos materiales, y las grandes ideas, y en que, cerrada la puerta a toda innovación en las creencias, el pueblo y los Gobiernos sostenían tan groseros cultos: el de la casualidad y el de la lucha con las fieras!

Perseguíase el vicio del juego, y repetían los jugadores: «Si el guardián juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?»

Se negaba a la razón la entrada en los dominios de la conciencia, y se esperaba todo del fatalismo de la suerte.

Se predicaba el amor al trabajo, y se enseñaba el camino de la holgazanería y el desprecio de la personalidad.

Aquella generación, ante este dilema: «O el premio gordo o el Hospital», no veía para sus últimos años ese bienestar que da la convicción del propio valor, utilizándolo por medio del trabajo: fiábalo todo a la suerte y a la «vita bona» y creía en el absurdo pesimismo de que no hemos venido a la tierra más que a sufrir y a padecer. Cerrados los ojos a la luz de la posible perfectibilidad, dormitaba dulcemente, mientras otros pueblos se hacían grandes, poderosos y felices.»

Hasta aquí las páginas que te requerí a que leyeras. Ahora, lector, haz el comentario que mejor te parezca, pues yo creo he cumplido un deber al trasladarlas del libro a las páginas de EL SOCIALISTA.

Francisco MOYA

Madrid, diciembre 1922.

Frutos de nuestra idea

VILLALOBOS, 25.—Existen en esta localidad unos prados que hasta la fecha han venido pagando foros.

Ahora el pueblo se niega a pagarlos en tanto no se le demuestre la propiedad con documentos legales.

El caciquismo, la clase patronal, los quiere pagar. ¿Sabéis por qué? Porque teme que muy pronto vinzan los obreros y los repartan con arreglo a la equidad y la justicia.

¿Quién se opone al reparto de las huergas? Los patronos, los ricos, porque no les conviene que el obrero prospere y se redima.

En las pasadas elecciones se vendió el Censo electoral de este pueblo el señor Sebold, que dejó un depósito de diez mil pesetas para si no se construía una carretera. El pueblo, desengañado de la mala administración del caciquismo, decidió que se repartiera ese dinero, y lo consiguió. ¡Veremos si los patronos, tan «caritativos», lo dejan a beneficio del obrero!

El candidato derrotado, señor Zapico, escribió en la prensa que los socialistas se habían vendido. No fué verdad. Por entonces no había socialistas en este pueblo, y menos Agrupación. Se vendió el caciquismo, y con sus malas artes engañó y arrastró tras sí a los obreros. Pero una y no más. El firmante de esto ni se vendió ni tendría Sebold dinero para comprarle, a pesar de ser millonario. Que conste así.

Han ingresado en el Partido Socialista José Vega y Tomás Alvarez, y han solicitado el ingreso Claudio y Domingo Alonso. Las filas proletarias aumentan; sólo así se conseguirá la emancipación.—Antonio Jimeno.

Fiesta de compañerismo

En el café «El Porvenir», del Puente de Vallecas, se verificó el acto de fraternidad organizado por la Agrupación Socialista de aquella barriada para celebrar el restablecimiento de los compañeros Ruano y Mencía, que fueron heridos durante los sucesos del Congreso de la U. G. T.

A la fiesta de compañerismo asistieron todos los afiliados a la Agrupación Socialista del Puente de Vallecas y gran número de amigos y correligionarios de Madrid.

También asistieron muchas compañeras de Madrid y de la barriada del Puente de Vallecas.

Ofreció el acto a los compañeros Ruano y Mencía el camarada Antonio Masiá, en representación de la Agrupación Socialista de aquella barriada, dedicando a aquellos compañeros frases de cariño y aliento y un sentidísimo recuerdo a la memoria del querido camarada González Portillo.

Después hablaron los compañeros Alfonso Cernadas, por la Juventud Socialista de Madrid; Almeida, de Peones en General; el secretario de la Federación de Juventudes; Antonio Fernández Quer y Manuel Cordero.

Con gran sencillez y emoción dieron las gracias los compañeros Mencía y Ruano, y, finalmente, se dió lectura a una carta de la Agrupación Socialista Madrileña.

El acto, sencillo y fraternal, resultó adecuado al propósito de los organizadores y de los compañeros a quienes se dedicaba: un acto de afirmación socialista.

El camarada Masiá anunció que una de las finalidades al poner precio a las tarjetas que sirvieron para asistir al acto era el de enviar una cantidad en metálico a la madre del inolvidable González Portillo, como así se ha hecho.

Esta idea fué acogida con grandes aplausos.

Terminó el acto con repetidos y entusiastas vivas a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista.

La catástrofe ferroviaria de Onteniente

RELACION DE VICTIMAS

En la catástrofe ferroviaria de Onteniente han resultado muertos el teniente coronel don José Cañabate Calleja, el maestro armador Luis Villanueva, los sargentos Tomás Aznar y Salvador París Llopis, el cabo Francisco Cardona y los soldados José Manzaña, Manuel Hidalgo Buendía, Antonio Martínez Ruiz, Juan Andújar y Castro Canija.

El teniente coronel señor Cañabate, al advertir la inminencia del choque, se arrojó del tren y fué a caer contra un poste del telégrafo, destrozándose la cabeza.

La lista de los heridos no es completa aún. Figuran en ella el teniente Delgado, los sargentos Tomás Martín, Antonio Naval y Evaristo Mena Hernández, y los soldados Enrique Martínez Sánchez, Zapata Guerrero, Torcuato Paló, Manuel Sancho Arra, Antonio García García, Eduardo Gernis Ferrer, Antonio Pérez Aracil, Emilio Lasarte Gisbert, José Ros Sánchez, Luis Selfa Pomares, Rodríguez Balboa, José Villena Roca, Francisco Muñoz Carrere, Juan Berenguer Martínez, Miguel Ballester, Joaquín Ureña Guerrero, Dionisio Díaz Alarcón, Diego Zuroll, José García Bobadilla, José Cañada Solá, Francisco Gómez Beso, José Carbonell Sancho, Miguel Ferrer Santonja, Antonio Gascón García, Ginés Hernández, José Segura, Ginés Manzanera Llorente, Domingo Martínez Murillo, Francisco Martínez Carrión, Juan Marallés Naval, Benedicto Doménech, Sebastián Domingo Conde, Sebastián Vera, Miguel Payá Carbonell, Francisco Quirós Picó, Bartolomé Brodán, José Campos Soler, Salvador Salvador Martínez, Fructuoso Villaescusa, Manuel Martínez Pérez, Cristóbal Estévez Sánchez, Joaquín Durán Pérez, Ricardo Botella Muller, Antonio Martínez Pérez, Ceferino Vall, Alfonso Pombo Martínez, Enrique Martínez Sánchez Salvador, Juan Llorent y el maquinista José Gómez.

El comandante Puchol padece la fractura de tres costillas. El capitán Vázquez está leve, y los tenientes Calero y Galesa, menos graves.

A las once de la mañana han fallecido en el hospital de Onteniente cuatro de los heridos.

A las tres de la tarde un tren especial trasladó a Alcoy a los muertos.

La acción obrera en Madrid

EMBALDOSADORES.—UN ANIVERSARIO.—EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE «EL SOCIALISTA»

En la junta general celebrada por los obreros embaldosadores en la Casa del Pueblo se acordó celebrar el aniversario de la Sociedad dando una conferencia y haciendo un pequeño obsequio a los niños y compañeras de los asociados que asistan al acto.

También se acordó adquirir un número para cada asociado del extraordinario de EL SOCIALISTA.

REPARTIDORES DE PAN

En la última junta celebrada en la Casa del Pueblo por la Sección de Repartidores de Pan fué elegido el siguiente Comité de Sección: Severino Rodríguez, Venancio Gómez, Ambrosio Olea, Virgilio Fernández y Francisco García.

ASAMBLEA DE PELUQUEROS

La Asociación de Dependientes de Peluquerías y Barberías convoca a una junta general extraordinaria para mañana, miércoles, a las diez de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para tratar de un asunto de suma importancia, y al mismo tiempo dar cuenta de las gestiones realizadas con la Patronal.

Se recuerda que para la votación es necesaria la cartilla.

El cacique de Ceclavín

Llamamos la atención del ministro de Gracia y Justicia sobre lo ocurrido al maestro nacional de aquel pueblo, y le rogamos se informe del proceso instruído a petición de dicho maestro por injurias y calumnias proferidas contra él por un sujeto residente en Ceclavín (Cáceres).

Insistiremos de nuevo en estas columnas, explicando el caso, para que sepan nuestros lectores cómo se conducen los funcionarios judiciales.

Noticias cortas

DE ESPAÑA

Como consecuencia de los Consejos de ministros de estos días acerca del problema de Marruecos, se ha dado una larga nota—que publicamos en otro lugar—y se ha nombrado alto comisario a don Miguel Villanueva, siendo, por tanto, destituído el general Burguete.

— Para pedir responsabilidades a los culpables de la derrota marroquí se han celebrado el domingo último actos en León, Burriana, Baracaldo, Vitoria y otras localidades.

— De la catástrofe ferroviaria de Onteniente han fallecido otros tres heridos, y aún quedan otros en estado de suma gravedad. Ha comenzado a actuar el Juzgado militar para depurar las responsabilidades, y ha ordenado la encarcelación del inspector de la línea, del conductor, del jefe del tren y de los guardafrenos. ¿Y por qué no del director de la Compañía y de los consejeros políticos? ¡Siempre la teoría del último mono! Entre los empleados y agentes de la Compañía hay gran disgusto y reclaman la libertad de los presos.

— Ha llegado a Algeciras el político inglés Lloyd George, que acompañado de varias personas familiares se dispone a pasar allí una temporada de descanso.

DEL EXTRANJERO

En Taranto han chocado dos hidroaviones, resultando un piloto muerto y otro herido gravemente.

— Por fin, Bonar Law, el jefe del Gobierno inglés, ha recibido a una Comisión de obreros sin trabajo, a quienes ha prometido que llevará a efecto una serie de medidas gubernativas para atenuar la crisis de trabajo.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Vaca a la moda, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Bonito con tomate, 1,75 pesetas ración; media ración, 1,15. Entrecot a la bretona, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Calamares en su tinta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Arroz con salchicha, 90 céntimos ración.

Cooperativa Socialista de Eibar

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

AVISO

LA FORESTAL IBERICA hace saber por el presente que desde 1.º de enero de 1923 servirá a Economatos, Cooperativas y público en general los carbones de su fabricación con una rebaja de 20 céntimos en caja precintada de 10 kilos netos, quedando, por lo tanto, a 2,80 pesetas una, y siguiendo para Economatos, Cooperativas y demás concertados los mismos descuentos que en la actualidad rigen.

Asimismo se hará extensivo este descuento a los pueblos de la provincia.

En su oficina, Conde de Xiquena, número 3, y por su teléfono, 39-75-M, se facilitarán cuantos detalles se pidan.

B. Sanrigoberto

Accesorios, Garage. Talleres para automóviles. Despacho: calle de Manuel Silvela, núm. 16.—Tel. 417-J.

Bar Siglo XX

MESON DE PAREDES, 6 y 8.

y

Bar Nueva Montaña

FUENCARRAL, 91.

Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos.

Cerveza, refrescos y bocadillos variados de inmejorable calidad.

BAR METRO

Establecido en Bravo Murillo, 73 de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

IMPRENTA: MADERA, 8.